

A person's hands are shown typing on a vintage typewriter. The scene is dimly lit, with a single candle providing the primary light source. A red book with a detailed illustration is visible in the foreground, and an open book lies to the right of the typewriter. The overall atmosphere is cozy and nostalgic.

*TALLER
RETO DE ESCRITURA CREATIVA
QUETZAL NOAH
VOL.1*

El último suspiro con la mejor de las sonrisas

Qué difícil es compartir tu pasión con la gente más cercana a ti, ese querer platicar tus ideas, tus proyectos, tus metas y no poder hacerlo. Ese sentir que no perteneces a tu propia familia por ser rara, por no seguir sus reglas, porque siempre terminas haciendo las cosas a tu manera.

Me gusta escribir, me la paso imaginando observando a mi alrededor, escuchando a la gente que me rodea. Uno nunca sabe lo que pueda plasmar en líneas, alguna frase que dé pie a un poema, un escrito, un libro.

Capturar detalles que otros no son capaces de percibir, tomar nota en que alguna libreta puede ser tu compañera ideal, anotar esas ideas que vienen a la mente antes de que se nos olvide guardarlas para cuando podamos necesitarlas.

Cerrar los ojos por un momento y captar sonidos, desconectarse un poco y dejar que la inspiración llegué.

Aprender a escuchar a esas musas tratar de escribir cada escena, inventar personajes, historias, crear arte.

Disfrutar de ese proceso de liberación el poder gozar del arte la música las letras sin que nadie te diga nada simplemente disfrutar de este viaje al que llamamos vida.

Tan solo aprender a desconectarse del mundo por un momento, dejar de preocuparse del día a día, de los problemas, de la rutina, cerrar los ojos y respira profundo percibir el aire acariciando tu rostro para aprender a escuchar a la naturaleza.

Meditar un poco, escuchar música, bailar, cantar, soltar el cuerpo, reír, llorar
Y por qué no amar con cada célula de nuestro ser...total a eso venimos a este mundo a dar hasta el último suspiro con la mejor de las sonrisas.

Lorena Galicia

Continente

No vivías en otro continente
ni en otra casa
tu hogar era mi alma
y tu lugar mi enorme barriga.
aunque no sabías de lenguajes
inventaste uno, el de las pataditas
a pesar de que no había tenido amor apache
tú me conquistaste desde el primer día.
El solo hecho de pensar en tu sonrisa
movía toda mi vida
era como caminar sobre una cuerda
que me llevaba hacia el paraíso o hacia el abismo.
Llena de temores y dudas
seguía el camino
todavía no conocía tu nombre
pero mis ojos eran ya un par de luceros
en cada latido juntas
entendía mejor al mundo
y así todo parecía luz para seguir.
La cita había llegado
por fin nuestros labios se tocarían
y nuestras manos enlazadas para salvar el mundo estaban.
tus manitas me abrieron camino
y ahora el ritmo sólo lo marca el corazón.

Icxel Rivas

La canción del tren

Vengo en el tren camino al trabajo y estoy escuchando un canción de José Madero que se llama Plural siendo singular, y no le había prestado tanta atención a la letra. En lo personal yo me declaro fan de ese wey porque me gusta mucho lo raro que es, las letras de sus canciones y que le vale madre si su música no esta a la moda o si no le cae bien a mucha gente. Es que en realidad yo he conocido gente que súper ama a José o que les caga por mamón, y sí, a veces pareciera que fuera bien mamón pero pues es un wey que no le interesa caerle bien a los demás.

En fin, esa canción habla de una ruptura, dónde al parecer una persona se va y la otra se queda mal, tratando de aceptar que se ha ido, pero dice algunas cosas muy ciertas y que sin querer en este momento me queda. " No te preocupes más pues no te necesito aquí conmigo para amarte". Esa frase me hace pensar que ciertamente muchas veces necesitamos tener a la persona con nosotros para amarla, pero que más para amarla es para demostrarle que la amamos. Estamos tan acostumbrados a amar teniendo a la persona, a amar abrazando o besando a la otra persona, no sabemos a amar a la distancia, en silencio, en la sombra, sin demostrarlo. Y es que eso es lo complicado, tenemos la gigante necesidad de que la otra persona sepa que la amamos y no sé, quizás eso no sea malo en ciertas ocasiones. En lo personal siempre tuve la necesidad de decirle que la quiero, de mandarle un café, un poema bonito, un buenos días, quería que supiera que pensaba en ella de manera especial y creo que no está mal, todos tenemos la necesidad de escuchar que somos especiales y si te nace del corazón porque no hacerlo?

Lo malo, es que la circunstancias cambian, que el alimentar ese cariño y admiración no siempre es bueno, sobre todo si no puede avanzar de eso, si no puedes ofrecer algo al 100, y ahí está lo malo, entramos en conflicto de dejar de querer a la otra persona. Una vez me dijo la psicóloga "no tienes porqué dejar de quererla, puedes seguir queriéndola " y ciertamente el obligarte a dejar de sentir algo, el forzarte por sacarte ese sentimiento resulta ser tan frustrante y agotador, así que por eso me lo dijo: porque yo estaba luchando por dejar de quererla y de verdad sufría.

Y pues bien, ya sé que puedo seguir queriéndola pero ahora lo difícil es dejar de tener atenciones y detalles con ella, y es que es bien raro, porque como yo

no podía estar con ella mi forma de hacerle saber que la quería era con mensajes y un detalle de vez en cuando y para mí y eso era ya un gran avance, digo, no la besaba, no la llevaba al cine y cosas de pareja, entonces ya para mí era un sacrificio, pero pues ahora toca dar un paso más, por el bien de ambas. Pero como todo hábito cuesta dejarlo. Es como cuando te gusta demasiado la cerveza o la coca cola o el cigarro, dejarlo cuesta, te provoca ansiedad, necesitas ocupar esa ausencia con algo más y sobre todo tienes recaídas. Siempre está el "con tantito no pasa nada" y pues ahí vas a volver hacer, aunque sea una vez. Por eso es tan complicado dejar de tener atenciones porque ese tantito siempre aparece.

Pero bueno, otra parte de la canción dice, " no importa dónde estés ni cómo ni con quién, este sentimiento te sigue siendo fiel" y eso me hace pensar que quizás cuando el sentimiento de amor es real y fue descubierto en un mal momento puede quedar ahí guardado por mucho tiempo, aunque no veas a la persona, aunque la vida los separe hoy y cada quien agarre para su lado, puede que ese sentimiento lo transformes en amistad y si en algún momento la vida las vuelve a juntar quizás ahora sí se dé algo chido. No sé si hace pase o a alguien le haya pasado, pero me gusta pensar que así es, que esa utopía cursi puede llegar a suceder, me da esperanza para pasar todo este proceso de soltar, de desapego.

Karen Meza

El próximo impulso

Qué difícil se convierte la toma de decisiones conforme vamos creciendo. Recuerdo que de niño tan solo seguía mis impulsos, decidía las cosas sin importar nada, lo único que importaba era satisfacer la situación en ese momento, pero ahora que soy consciente de más factores que involucran una sola situación el panorama se complica más y es que ahora mis impulsos apuntan en distintas direcciones y poder definir cuál es el más intenso es complicado todo se vuelve contradictorio. Tanto que en ocasiones hago algo totalmente distinto a como lo había planeado. EL ambiente se torna difuso y permito que siga avanzando el problema, no encuentro el foco que me guíe a la mejor solución y no me permito rendirme hasta satisfacer la mayor cantidad de mis impulsos, soy tan plural que no consigo obtener una singular respuesta.

En el próximo problema apagaré mi cerebro, respiraré profundo antes de cerrar mis ojos y al abrirlos dejaré salir lo primero que piense mi antiguo yo, ese niño que le daba igual si su decisión era buena o mala simplemente lo hacía y listo, lo hacía con la seguridad intacta porque siempre tuvo alguien que le cuidara la espalda.

Gustavo Rodríguez

El libro

Un libro me persigue, espero que mi equilibrio mental sea el que yo creo. Te explico:

Me tocó como el regalo de amigo secreto, un intercambio de regalos en la época decembrina que se lleva a cabo en muchas empresas o al menos en todas en las que yo he laborado. Me lo regaló un tipo al cual me consta que no le simpatizo, ambos estamos en el departamento de ventas y somos rivales por ello, él es mi competidor más capaz, el primer lugar en ventas siempre es discutido entre nosotros.

Lo entregó envuelto en papel de regalo rojo con blanco, después de decir "Este regalo es para un gran compañero, casi tan bueno como yo" así que en venganza cuando todos los compañeros coreaban "Que lo abra, Que lo abra" lo mire y guarde en un bolsillo interno de mi gabardina restándole importancia.

Lo llevé a casa y acomodé en el librero aun sin abrirlo, soy un entusiasta de la lectura, así que cuento con muchos títulos, pasaban los 200 libros la última vez que conté y contaba con que se perdería entre el mar de libros que le rodeaba, pero no fue así. El librero está frente al sillón predilecto para la lectura, en ese sillón he vivido muchas aventuras, reído a carcajadas, soportado desvelos y lágrimas conforme avanzaba un libro, me prendí un cigarro y tomé un libro al azar me senté dispuesto a leerlo, era la metamorfosis de Franz Kafka la dolorosa historia de Gregorio Samsa.

Ya conocía la historia como la palma de mi mano, pero jamás me cansaba de ella, comencé mi lectura y todo iba tranquilo; sin embargo, la idea de al menos descubrir que libro era el envuelto comenzó a darme vueltas por la cabeza, de que trataba y si quizás me gustaba mucho al abrirlo la duda me consumía, necesitaba respuestas.

Cerré *La metamorfosis*, me puse de pie frente al librero, no merecía la pena abrirlo y más me valía aguantar, así que tomé el armamento pesado *Así Habló Zaratustra* de Nietzsche fue el elegido, sólo necesitaba recordar que no puedo sucumbir a ese vago deseo de abrirlo, yo debía apuntar a ser "*El superhombre*".

Comencé a leer de nuevo y a disfrutar, la filosofía, sobre todo la que alienta a la vida, tiene un aire de curación extraordinario, pasados unos minutos levanté la mirada un poco y puedo jurar que el libro me hablaba, me decía "atrévete" y no exagero que escuchaba esa voz al menos en mi cabeza sonaba él estaba allí, nadie sabría si lo destape o no.

Quizás es un tributo de paz entre ambos vendedores, una muestra de respeto con un libro que me sorprenda, si soy su enemigo me debe respetar en algún nivel. Aparte nadie debe disfrutar, estar envuelto debería ser libre, aunque es una idea extraña, me he reído mucho de quien humaniza a su mascota y aquí me tenías humanizando un objeto inanimado.

Regresé a *Zaratustra* a su lugar y tome el libro envuelto y lo vi fijamente, lo coloque alto a contra luz del foco, esperaba que pudiera ver algo de él, al menos al autor. Pero fue envuelto a conciencia, no obtendría algo de él sin abrirlo, ya sé que es así con todos los libros, pero esta cita a ciegas me ponía muy nervioso. Pensé en la posibilidad que fuera un libro de moda con frases trilladas y me aburriría, también pensé que sería un libro infantil para burlarse de mí o quizás ya tenía el mismo título y yo estaba rompiéndome la cabeza sin razón. Él sabía que esto pasaría, o eso creía su frase al entregármelo y mencionarme como alguien casi tan bueno como él era para retarme y que todo esto sucediera.

Devolví el libro al lugar donde estaba y fui a cenar y bañarme para evitar caer en la tentación de abrirlo y me acosté para dormir, al despertar sería el día de descanso laboral y tenía muchas cosas que hacer.

Nunca sabré explicar si camine dormido como sonámbulo, ya que nunca me paso antes o después, pero el libro amaneció en mi mesita de noche, a un lado de la lámpara encendida y yo recuerdo apagarla cada noche, debo dormir a oscuras, no lo logro de otro modo. Sentí un escalofrío al verlo allí, pero no reaccione de inmediato, debí pasar unos 30 minutos inmóvil, saque las manos de las cobijas y me estire para tomarlo ¿Qué haces aquí? Le pregunté en forma retórica, no esperaba una respuesta, pero, de nuevo, sonó "atrévete" así que como toda persona cuerda y cabal arrojé el libro al otro lado de la habitación y corrí a esconderme al baño.

Pasó un rato y nada más sonó, así que fui asomando poco a poco la cabeza, el libro estaba en el piso, así que me acerque para levantarlo, mi estancia en el baño me sugería que era una broma orquestada por mi rival y le di el privilegio de engañarme, examine nuevamente el libro y note que el papel se había roto quizás un centímetro y medio por el lomo, seguramente realizado cuando lo arrojé e impacto en la pared después en el piso.

La apertura no me dio señales de que libro era, solo veía una pequeña parte del lomo en color blanco, así que me fui de inmediato a compararlo en tamaño y grosor con todos mis otros libros, pero ninguno encajaba bien con sus medidas, terco en mi tarea me alisté y salí a las 3 librerías más cercanas que tenía para compararlo.

No resultó muy bien, según los datos podía ser desde *Mi primer diccionario de lengua española*, una versión ilustrada de *El principito* hasta 15 títulos de novelas juveniles que encajaban a la perfección, la dureza de la pasta, grosor y tamaño, los compré todos aunque ya tenía varios de ellos, pero quizás era otra versión de publicación, llegué a casa, me senté en el sillón predilecto, puse el libro envuelto sobre mis piernas y comencé a leer todo lo comprado, excepto el diccionario que me dio pereza.

Perdí la noción del tiempo, ya eran 2 am cuando iba a comenzar con la versión ilustrada de *El Principito*, cuando pude ver lo absurdo de mi situación había gastado mi aguinaldo en libros que ya tenía y los nuevos no me llamaron realmente la atención, estaba pensando en sólo abrirlo y ya cuando volvió a sonar "atrévete" esta vez no lo arrojé sólo lo miré y puse encima *El Principito* que tenía en las manos. Entonces, me llegó de golpe, una frase del libro, la que más tocó mi corazón infantil cuando lo leí por primera vez, una frase confiada y sentenciadora. "*Lo esencial es invisible a los ojos*" y entonces terminó mi tarea, el libro jamás lo he abierto, no necesito saber que es, lo mágico del libro es su singularidad, eso lo hace especial y un libro que habla y que se mueve de lugar me trae más sensaciones que muchos ya leídos.

A veces desaparece y lo encuentro bajo el sillón, en el piso del baño o de vuelta a mi mesa de noche. Otras veces le escucho entre sueños decirme "Atrévete", aún no me atrevo, quizás nunca lo haga y no necesito hacerlo para disfrutar de él.

José Antonio

Continente

¿Quieres que te confiese algo? A veces me gustaría viajar a otro continente, especialmente a Europa. Quisiera llegar a España, conocer a mis artistas favoritos, escuchar a Porta cantar junto a Gema, una pelea de gallos donde Rayden participe o al menos escuchar que lea alguno de sus poemas.

Quisiera ver los paisajes que describen en el libro de “Sabor a Chocolate” o visitar la Universidad de Viena (que si bien, ya me alejé de España).

Quisiera visitar ese continente, con una nueva oportunidad, llenarme los ojos de maravillas, conocer más acerca de la historia, de aquellos que la escribieron, de los que la vivieron y de los desafortunados que la sufrieron.

Quiero caminar por sus calles en otoño, pisar las hojas secas, tomar fotografías, ir a la cafetería donde comenzó la magia de “el niño que vivió” y de “aquel no debe ser nombrado”, saber que lo especial habita dentro de mi y no en el exterior.

Quiero llegar a los museos y ver todas las obras de arte que se guardan dentro, observar como celan la seguridad para protegerlas y que, aun así, ha habido quienes la burlan. Caminar por los pasillos hasta tomarme con esa fracción de genialidad mexicana, porque sí, los mexicanos nos la arreglamos para llegar hasta el más mínimo rincón del mundo, como si fuéramos polvo o visitas inesperadas. Quiero ver a mis hermanos dejar huella e inspirar a otros fuera de nuestra tierra. Saber que, si ellos lograron hacerlo, nosotros también podemos. La llama encendida es como abejas zumbando en mi corazón; esa esperanza que difícilmente se apaga.

Somos muchos los que habitamos en este continente “descubierto” ~~violentado~~ por otro, pero que de todo lo malo siempre hay algo bueno que se rescata, es de ahí que como país resaltamos: nuestra creatividad. Ya lo decía un antiguo grande “La estupidez humana no tiene límite”, bueno, pues la creatividad tampoco. Cada uno tiene su talento o don único, pero sin el correcto cuidado, es fácil perderlo.

“Dicen que el talento es algo innato, puede que sea cierto, pero riégalo a diario o habrá muerto” y es verdad, esto lo dijo alguien del otro lado del mar y forma parte de una canción.

Quiero viajar a otro continente para aprender y enseñar. Ya me siento contenta, feliz y orgullosa de ser de este lado, solo quiero compartir no presumir.

Tengo una actividad por cumplir el día de hoy y muchas veces la comienzo con un poco de dificultad hasta que todo se va convirtiendo en una bola de nieve y ya no puedo escribir palabras, las palabras me piden ser escritas.

Llanely Pérez

Plaza

Algunas personas dicen que hay que tener cuidado con lo que se desea porque se puede volver realidad y tengo la ligera sospecha que esto es real y de que fue mi caso. Recuerdo añorar con infinitas fuerzas, aunque sin prisa un amor que me llenaría de detalles. Alguien quien pudiera escuchar lo que siento y las pláticas de horas de todo lo que me interesa, que me diera su punto de vista de mis dudas sin sentido acorde a la vida misma, que me escuchara desde la empatía y el respeto, alguien que me diera la razón en lo que creo que es correcto y me corrigiera en las cosas malas que por costumbre hago a diario o cuando estoy en estado de ebriedad. Quise que me dijeran lo que ya sé, quise que esta persona fuera para mí la más hermosa y que me mirara con los ojos con los que no miraría a nadie más, y la profecía se cumplió al pie de la letra, lo dije por varios meses, lo grite otras cuantas ocasiones, me mire al espejo y creí que lo merecía.

De pronto ya estas tu aquí conmigo abrazándome, calmando me el frío, tomando café y platicando de mil cosas. Me di la oportunidad de ver qué pasaba si tenía una cita contigo y me encontré con el amor de mi vida cara a cara, extrañamente ya sabía cómo reaccionar y más extrañamente tu sabías que yo era para ti. Ese día en la **plaza** cuando te vi lo supe. Me mirabas sonriente con ganas de saber de mí, estaba lloviendo y me recibiste con un cálido beso en la mejilla, nos mojamos los pies por los charcos de lluvia y algo más. Platicamos de cosas que no se hablan en una primera cita pues tú querías saber si yo era una buena persona y pasé con diez tu examen. Tú hablabas la mayor parte del tiempo y yo te miraba con atención, asentía y te preguntaba más y más sobre ti y me contabas con emoción, paró la música y la lluvia y no nos dimos cuenta por la plática, fuimos por una michelada, pediste lo mismo que yo, nos la tomamos y fuimos por más cheve y por más plática. Hasta que eventualmente sucedió el tan esperado primer beso, el choque de dos mundos, la combinación de dos historias que hasta ese momento coincidieron a la perfección, me mirabas a los labios insistente y yo miraba los tuyos. La plática paró por un momento, hubo contacto físico de mano a mano, toque tu cara suave como si de lo más frágil se tratara y comenzó la acción. No existía el frío solo unos vidrios empañados por el resultado de un amor recién comenzado, desde entonces estamos juntos, desde ese momento y hasta la fecha no dejas de gustarme. Esa plaza casi siempre es nuestro punto de reunión y me gusta ir ahí porque te conocí en ese lugar en esa banca, en ese

día lluvioso en esa plaza, desde ese momento creo que hay que tener cuidado con lo que se pide.

Porque se puede volver realidad.

Josué Escobedo

PLAZA

LA PLAZA YA NO TIENE LOS MISMOS COLORES
NI BAILA NI HABLA PUES YA NO ESTÁ EL CANTANTE
LOS FAROLES SUSURRAN DE SUS AMORES
TEMEROSOS LA PARTIDA DEL AMANTE.
LAS BANCAS MURMURAN SIN EMPATÍA
SOBRE SUPOSICIONES
SIN TOMAR EN CUENTA A LA PLAZA Y SU AGONÍA
LOS POBRES PAJARILLOS ATURDIDOS
YA NO ENTONAN BELLAS MELODÍAS
AHORA SE LIMITAN A OBSERVAR LA ESCENA ENTRISTECIDA.

Viridiana Calvario

